

Prácticas políticas en entornos de alternancia electoral. Una aproximación en Jurica, Querétaro (México)

Political practices in electoral alternation. An approximation in Jurica Queretaro (México)

Gabriel Alfonso Corral- Velázquez*

Resumen

La ciudad de Querétaro cuenta con una población arraigada a cultura política tradicional y una población migrante que se ha amalgamado a dicha cultura y participación política. Este trabajo analiza los espacios de interacción y la permanencia de las prácticas políticas cotidianas en la zona de Jurica; la cual cuenta con una composición demográfica heterogénea, que mezcla población originaria con migrantes de alto nivel socioeconómico.

Abstract

Queretaro's city area presents a heterogeneous demographic composition: traditional deeply-rooted originals merged with a growing migrant population. This paper aims to put into perspective the city's political culture by exposing the meaning that Jurica residents assign to politics and democratization. This zone emphasizes de city's composition by including original semi-rural population and high socioeconomic level immigrants.

Recibido: Junio 2017

Aceptado: Diciembre 2019

Palabras Clave
Esfera Pública, Cultura
Política, Democratización

Keywords
Public Sphere, Political
Culture, Democratization

Introducción

Una breve referencia conceptual sobre esfera pública

La esfera de lo público permite a los ciudadanos la posibilidad de discutir las formas de ejercicio de poder y participar del debate relacionado con los asuntos públicos. Esta idea de esfera pública permite, de acuerdo a lo establecido en la visión normativa de la política, (Habermas, 1981) el derecho a la libre expresión es decir la construcción de lo que en lenguaje ordinario llamamos: opinión pública.

En la ruta de análisis que se expone en este trabajo, en el cual se pretende realizar un abordaje de las prácticas culturales políticas a partir del planteamiento normativo o ideal de esfera pública. Las formas simbólicas diversas que se construyen en los diferentes entornos sociales permiten el arraigo de prácticas particulares de concebir la política (Thompson, 1998). Esta materialización de formas simbólicas en la esfera pública se puede dividir en tres segmentos:

- 1) La visibilidad de los actores que participan en torno a asuntos públicos.
- 2) La forma en que se presentan argumentos, los cuales permiten la producción y apropiación de los mismos.
- 3) La posibilidad de crear y sostener legítimamente una creencia a partir del uso político del poder simbólico que representa cada uno de los actores visibles.

Con estos tres elementos se pretende reconstruir los referentes para analizar las prácticas políticas en Querétaro tomando como base el

* Gabriel Alfonso Corral- Velázquez es Doctor en Estudios Científico Sociales, miembro del Sistema Nacional de Investigadores y profesor de tiempo completo con adscripción a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro. Correo electrónico: corral@uaq.mx

** En este trabajo colaboraron en la recuperación de datos documentales y empíricos los estudiantes: Selene Flores, Mónica Rivera, Sergio Ramírez y Luis Arturo Alegría. Alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro.

proceso de democratización en el cual se encuentra el país y el discurso que los propios actores relatan sobre su relación con la vida pública.

El escenario donde se inserta la vida pública: Democratización y esfera pública.

Es importante hacer este señalamiento por la relación que se plantea sobre la apertura de la esfera pública en los últimos años articulada al proceso de democratización en México. La paradoja que ha acompañado este proceso es el hecho que muchas de sus prácticas se restringen a las esferas políticas institucionalizadas dejando de lado otros ámbitos de la vida social. Este análisis busca entender las condiciones en las cuales tanto la esfera pública como la democratización se han venido desarrollando en entre la población de la ciudad de Querétaro.

En cada transición de los regímenes autoritarios a la democracia existen intereses políticos, simbólicos y materiales particulares que juegan sus cartas para controlar la espiral de cambios. También para el caso queretano, este análisis pretende a partir de las prácticas sociales poner de manifiesto la desigualdad de recursos y de acceso al debate público entre actores sociales y políticos, así como las dificultades culturales, legales e institucionales para poner en marcha nuevas formas de participación democrática en asuntos de interés colectivo.

Para Avritzer (2002), el abordaje sociológico de la democratización, eje principal de este trabajo, debe hacerse a partir de la incorporación de conceptos clave como sociedad civil y esfera pública. Precisa el sociólogo brasileño que la democratización es un proceso en permanente construcción y nunca enteramente acabado. Durante estos mismos procesos de democratización, se generan nuevas tensiones que buscan expresión y visibilidad en la esfera pública, aunque en algunos casos permanecen ausentes o latentes. En este sentido el autor asume una línea crítica ante el modelo hegemónico –la democracia representativa elitista– que se impuso en todo el mundo tras la caída del bloque soviético (Avritzer y Sousa, 2003).

Para hablar de democratización es necesario acotar el marco al análisis de procesos de transición a partir de la generalización de derechos políticos y sociales que se dio en América Latina, procesos que condujeron entre 1980 y el 2000 a la liberalización de las elecciones. Como señala Whitehead (2003), el término democratización es la mejor manera de entender un largo proceso de construcción social. El proceso de democratización

consiste en el sostenimiento constante de un mayor consenso y participación de todo tipo en la política (Whitehead, 2003, p. 27).

El proceso de democratización y su referente final, la esfera pública, alcanza su consolidación, afirma Dahl (1993), cuando existe debate público y derecho a participar. Es importante, entonces señalar la relevancia que esto tiene dentro de un proceso de consolidación democrática. El intercambio de puntos de vista sobre los tópicos públicos y la participación civil en las resoluciones administrativas deben ser una práctica cotidiana. La democratización es un proceso de desarrollo de las instituciones sociales que conducen a fortalecer la sociedad civil. Mediante el resguardo de los derechos humanos y la disminución de las desigualdades, la democratización fortalece la estructura social que se va constituyendo en los regímenes que transitan hacia la democracia.

Señala Morlino (2003) que éste es un proceso que conduce de una situación autoritaria a una democracia pluralista. La democratización refiere, entonces, a un reconocimiento real de los derechos civiles y políticos que crea condiciones para el pluralismo y la participación.

Refuerzan la idea O'Donnell y Schmitter (1994) quienes afirman que, para hablar en propiedad de democratización, se requiere un Estado capaz de mantener, en los diversos grupos, el interés por un diálogo sobre las estrategias y el fortalecimiento de las instituciones. Para el caso de México, poco a poco estos intereses comunes se han ido perdiendo. La sociedad civil, que en un principio participó de manera activa y entusiasta en los cambios que abrieron las puertas a la democratización del país, se fue alejando de la participación cívica y democrática, más allá del ejercicio del voto en la jornada electoral.

En este sentido, la participación de la sociedad civil en el espacio público ha permitido que se establezcan nuevas formas de diálogo, de puesta en común con otros actores socio-políticos (Avritzer y De Sousa, 2003). La discusión colectiva ha permitido, entre otros aspectos, democratizar espacios por medio de la colaboración entre el Estado y la sociedad civil.

Es importante resaltar, otra vez, el valor de la esfera pública en los procesos de democratización ya que representa el espacio de toma de decisión en asuntos de interés colectivo. Sin esa discusión y participación colectiva es difícil hablar de democratización a todos los niveles. Este acercamiento conceptual, permite establecer dos ámbitos en los que este trabajo pretende hacer énfasis. Por un lado, la parte normativa y sus procesos y por otro, la situación que prevalece en la esfera pública y quienes participan en ella.

Características sociopolíticas de Querétaro

Históricamente hablando, la ciudad de Querétaro, resalta por la falta de conflictos, incluso en los momentos de transición y alternancia política que se dieron en la década de 1990. Las voces disidentes han sido, por norma, escasas o poco visibles. Este trabajo sostiene que tanto la esfera pública de Querétaro como la propia cultura política¹ dominante están estrechamente ligadas al desarrollo económico-industrial de la región. La capacidad de adaptación de las élites tradicionales a los cambios de coyuntura habidos en el entorno económico y político, sobre todo a partir de los años cuarenta, tuvo como resultado la transformación de los hacendados en empresarios (Nieto, 2000, p. 105) y la cooptación de cuadros políticos, intelectuales y personal migrante que fueron incorporándose, en forma armónica, al poder empresarial y político de Querétaro.

A partir de la década de los cincuenta se inició una transición demográfica en todo México: incremento en los niveles de vida de la población, desaceleración de la natalidad y disminución en la tasa de mortalidad. De acuerdo con García-Falconi et al (2010) en Querétaro esta transición se debió, entre otros factores, a una mejora en el nivel de vida, resultado de mayores ingresos salariales y un mayor acceso a servicios de salud.

La plena entrada a la era industrial en los setentas diversificó la estructura ocupacional que detonó, por otra parte, mejorar las condiciones financieras de la población económicamente activa, así como la inserción de las mujeres al mercado de trabajo y a la educación media y superior. Se puede decir que Querétaro, ya desde los años cuarenta, estaba cambiando tanto en su estructura urbana como en su estructura social.

El año de 1985², los flujos migratorios provenientes de la ciudad de México se convirtieron en un parteaguas en los patrones demográficos de Querétaro pues a mediados de la década de 1980 fueron más visibles, en la ciudad y su zona conurbada, los cambios en su estructura social.

La llegada de nuevas empresas, el establecimiento de parques industriales y la constante migración de población procedente principalmente de la Ciudad de México –intensificada por el terremoto del 19 de septiembre– modificaron la vida social y económica de la capital del Estado que se acelera para 1990 aprovechando el tercer impulso modernizador de la entidad.

La relación entre el desarrollo económico-industrial de la entidad y su historia política no es lineal, pero muestra con claridad, las tensiones y articulaciones entre los grupos políticos tradicionales,

herederos de los acuerdos sostenidos desde la Colonia (burguesía agrícola y comercial, etc.) y los nuevos grupos políticos (burguesía industrial, así como los grupos migrantes y los universitarios). Sin duda, el México priista abrió oportunidades a la participación de estos grupos tanto para el acceso igualitario al botín del poder político como para participar en la transformación económica, social y política.

El análisis de las prácticas políticas en entornos cotidianos.

La esfera pública constituye el espacio donde se despliegan las interacciones culturales, así como la reproducción o contestación de los actores a partir de sus propias prácticas. Las prácticas políticas se forjan desde una cultura peculiar. El sistema político y la esfera pública constituyen cristalizaciones que permiten observar las prácticas políticas de los actores. La esfera pública constituye, pues, el lugar simbólico y real donde los actores participan en la discusión de los asuntos de interés colectivo. Es ahí donde tienen lugar las interacciones y el intercambio de experiencias. En esta esfera importan los actores y sus posicionamientos frente a la cultura política dominante. En cada esfera pública nacen marcos y criterios que definen los espacios de negociación o el acceso a las instituciones, las cuales controlan y distribuyen los recursos y legitiman o no su poder. La lucha por la hegemonía se da en esta misma esfera pública donde también se define la participación ciudadana.

Siguiendo la línea de análisis se puede afirmar que la esfera pública de Querétaro se ha caracterizado por ser un espacio cerrado a la pluralidad social, producto de la herencia histórica establecida por la cultura política dominante. Es decir, existe una esfera pública de Querétaro reconocible. Sólo algunos actores, ligados a los grupos hegemónicos (empresarios y clase política) participan en verdad de las discusiones sobre los asuntos de interés colectivo. Los cambios en la composición demográfica y en la estructura económica del estado generaron tensiones importantes, pero no una ruptura radical en las élites. La primera y más visible de ellas consistió en la reconfiguración y movilidad de los estratos sociales; los antiguos hacendados y los nuevos empresarios tuvieron que compartir los espacios, la influencia y el poder de decisión sobre los asuntos políticos y económicos. Los empresarios locales mostraron su peso durante el proceso de industrialización gracias a la emergencia de la nueva clase media compuesta por comerciantes, pequeños empresarios y los nacientes prestadores de servicios.

Contrario al carácter incluyente de la esfera pública

¹ Artículo estos dos conceptos, acorde con el planteamiento de Thompson (1993) me centro en la producción y reproducción de formas simbólicas en la esfera pública queretana. La cultura política es representada por sistemas de valores, representaciones simbólicas e imaginarios colectivos, que se ponen de manifiesto en los discursos y prácticas observados en la esfera pública y forman parte del material empírico a analizar

² De acuerdo con Morales (1998), este fenómeno ha sido un factor importante del crecimiento y desarrollo económico que ha tenido la entidad en los últimos años. De las treinta y dos entidades federativas, Querétaro ha ocupado el sexto lugar en cuanto a la población migrante que se ha asentado en el estado, principalmente proveniente del Distrito Federal.

democrática propuesto por Habermas (1981) en Querétaro no existe un esfuerzo por gestionar y visibilizar las demandas legítimas de la sociedad civil. Las voces disidentes son ignoradas al no ser funcionales para los intereses de la élite. El carácter autoritario de los grupos que dominan la esfera pública se expresa en sus prácticas culturales que sostienen el carácter vertical de la esfera pública. Una acción política concertada entre sectores discrepantes para la deliberación conjunta de los asuntos de interés colectivo no es concebible para las élites queretanas.

En la esfera pública se encuentran representados, en mayor medida los partidos políticos, los trabajadores, los empresarios, los universitarios y los medios de difusión local como visibilizadores de los intereses de estos grupos. Sin embargo, y salvo algunas excepciones, los movimientos y organizaciones sociales alejados de las élites tradicionales han tenido una nula o escasa presencia en los procesos deliberativos acaecidos en el Estado desde la alternancia política de 1997.

Con el proceso de democratización institucional se abrieron espacios a otros sectores. Los cuales, en algún sentido, fueron utilizados para canalizar demandas o en su caso para protestar por decisiones tomadas por las autoridades gubernamentales y que a sentir de los afectados vulneraba algunos derechos. Para ubicar el caso a estudiar se realizó una revisión de eventos en los que estuvieran a debate decisiones o políticas públicas y que intervinieran en la esfera pública actores con posición política definida. Lo relevante del mismo es que involucra a actores con diferentes posiciones o con reconocimiento en distintos ámbitos de la vida pública local.

La ciudad de Querétaro, a pesar de contar con las características estructurales para dar cabida a la aparición de nuevos sujetos sociales, no registró (...) el pluralismo que se estaba manifestando en otras partes del país. Esto se debió a la conformación del espacio urbano, que impidió la creación de identidades urbanas en las nacientes organizaciones populares; además, el sistema de intermediación corporativa operó impidiendo su autonomía. El crecimiento centrípeto en los setenta explica la ausencia de la identidad urbana en los asentamientos de los nuevos pobladores de la ciudad. Pero, además, la ausencia en Querétaro de alternativas políticas dejó a los nuevos habitantes a merced de los mecanismos del sistema de intermediación corporativa. Antes que ellos pudieran construir su identidad como pobladores urbanos, o sea, antes de que la ciudad los alcanzara en términos físicos, fueron corporativizados mediante los esquemas del sistema político autoritario (Guzmán, 2003, pp. 29 - 30).

Se puede decir que la alternancia política en Querétaro no cambió esta pauta cultural. Aumentaron, si cabe, la relación entre el poder político y el mercado, convirtiendo a los empresarios en referencia visible en el campo de la política, pero los esquemas tradicionales de cooptación y/o represión no cambiaron e incluso en algunos casos, empeoraron. Esta relación entre empresarios y la clase política se busca hacer visible y analizar con el caso que interesa para, además, destacar la persistencia de estas circunstancias desde, al menos, el siglo pasado.

De esta manera: La convicción de que el proceso de democratización que hubiera permitido transitar del autoritarismo a la pluralidad quedó trunco en Querétaro al punto que los procesos participativos no se institucionalizaron en la esfera pública, sino que fueron invisibilizados mediante una estrategia mixta de represión e invisibilidad en los medios.

Estrategia de Análisis y Recuperación de Datos

Así como la primera fase (1997-2003) de la alternancia en Querétaro usó la fuerza y la represión como elemento disuasorio de la participación ciudadana en el espacio público, la segunda fase del panismo (2003-2009) aprovechó el consenso de las élites para domesticar y silenciar la esfera pública mediante la cooptación de los medios de comunicación y la cancelación de todo espacio de crítica; misma que ha continuado hasta este momento. A fin de cuentas, los argumentos y el análisis dan pie a establecer conclusiones sobre las prácticas políticas en Querétaro, pero nada de esto sería posible sin una a mirada a la postura de los actores.

En este sentido, fue preciso ubicarlos a todos ellos a partir de lo siguiente:

- a) Temas de alcance nacional:
- b) Temas de alcance local:
- c) Asuntos cotidianos de la delegación o fraccionamiento.

Es importante tener en cuenta que el análisis propuesto busca, a partir de los discursos, conocer la reproducción de prácticas autoritarias en la esfera pública, ancladas a la cultura política en Querétaro a pesar de la democratización a nivel normativo. Esto es, a partir de la reproducción de los discursos ubicar que sólo cierto grupo de actores sociales – políticos son quienes definen políticas públicas o los grandes temas de debate. Y otros actores, visibles o no, quedan fuera de las decisiones políticas. Esto no corresponde a un proceso de democratización consolidado, en el sentido de los aspectos normativos que se refieren en los apartados conceptuales y con ello dar cuenta de la configuración de la esfera pública de Querétaro.

El trabajo exploratorio se realizó en zona de Jurica. Este fraccionamiento tiene las características de heterogeneidad poblacional que sirve de muestra para ilustrar las condiciones

sociales de la ciudad de Querétaro.

Por un lado, se encuentra la antigua población conocida como *Jurica Pueblo*. Delegación municipal que surge a partir de los trabajadores de la antigua hacienda y, por otro lado, en el fraccionamiento, desarrollado en los años setenta, como *zona residencial: Fraccionamiento Jurica Campestre* habita población de estrato económico alto, la mayoría migrantes de la ciudad de México que han venido a trabajar en las empresas que se encuentran en las zonas aledañas a Jurica. Actualmente Jurica Pueblo y el Fraccionamiento cuentan con una población, de acuerdo con el censo de 2010, de 14824 habitantes.

Al respecto, señala Osorio (2013) “Derivado del crecimiento del pueblo, se fueron perfilando tres zonas claramente diferenciadas por su historicidad y su poblamiento: la primera es el centro (que a su vez se subdivide en lo que la gente llama “los de arriba” y “los de abajo”), la segunda se conforma por el asentamiento de los descendientes de las familias más antiguas conocida como: colonia Gobernantes y la tercera y última es la zona más reciente, se conformó a partir de la llegada de nuevos inmigrantes, la mayoría proviene del Distrito Federal, conocida como: *La Campana*. Derivado del rápido crecimiento en 1990 Jurica se conurbó al municipio de Querétaro, es decir, dejó de considerarse como localidad rural” (Osorio, 2013, p. 6)

Mapa 1 de la zona Jurica



Fuente: Google maps

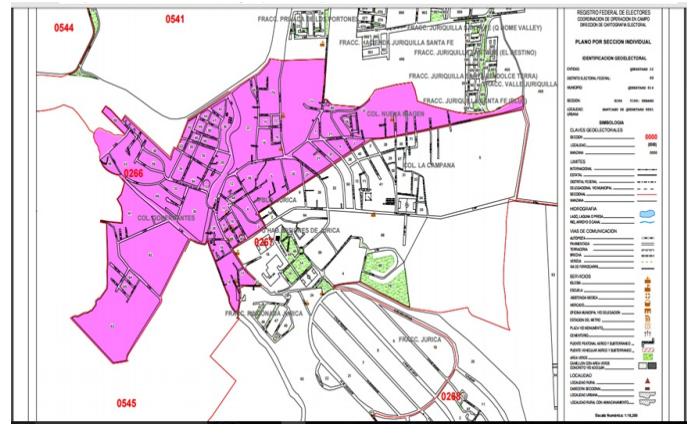
Lo relevante de elegir esta zona como ejemplo de análisis pasa por también por lo señalado por Osorio (2013) En el pueblo de Jurica, las calles son espacios públicos por excelencia. La calle no sólo contribuye a la cohesión social, sino que revitaliza la identidad territorial cuando la gente del pueblo se vuelca sobre ellas para peregrinar o celebrar sus fiestas. (Osorio, 2013, p.7)

Por otra parte, los habitantes del fraccionamiento se reúnen

en el Hotel Hacienda Jurica o en el Club social y deportivo *Regency* y, eventualmente, en las reuniones de la asociación de colonos Jurica. Esta asociación tiene su órgano de difusión llamado: *La paloma juriqueña*, revista que se distribuye en las casas del fraccionamiento.

Electoralmente forma parte del tercer distrito local y tercero federal, de acuerdo con la distritación establecida tanto por el INE (Instituto Nacional Electoral) como por el IEEQ. (Instituto Electoral del Estado de Querétaro) y cuenta con un padrón electoral de 9000 electores. Este dato es relevante en virtud de las prácticas políticas relacionadas con los procesos de elección que se llevan a cabo cada tres años en la entidad.

Mapa 2 Distrito Electoral



Fuente: Instituto Estatal Electoral de Querétaro

Resultados

Se llevó a cabo un sondeo no probabilístico, el levantamiento de 255 cuestionarios recrea, aproximadamente las condiciones de los estratos socioeconómicos con los que cuenta la zona de Jurica. De acuerdo con el mapa se pueden localizar contrastes importantes que permiten evidenciar las diferentes percepciones que se manifestarán en las gráficas que representan los resultados.

Durante la recuperación de datos en la agenda de discusión tuvo dos temas que involucraron a la población de manera importante. Por un lado, la concesión del servicio de limpia por parte del ayuntamiento y por otro la recuperación de la Alameda Hidalgo en el centro histórico de la ciudad. Estos dos temas ocuparon las primeras planas de los espacios informativos en la ciudad.

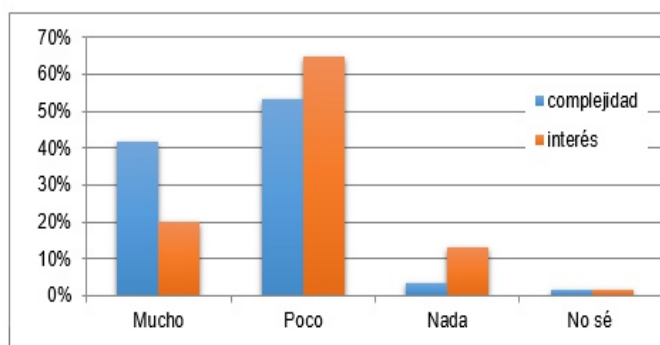
Los propios actores políticos crean una realidad que aleja al ciudadano común del auténtico debate, circunscribiéndolo a un terreno acotado bien por su propia agenda o por los actores que

dominan el debate. Es decir, los medios de comunicación establecen acuerdos con los actores visibles del debate que generan un intercambio de formas simbólicas acorde a los intereses de ciertos participantes en el debate. No se puede obviar que al definir la visibilidad de los distintos actores los medios modelan la opinión pública.

De tal forma que, a partir de ello, se puede plantear que el debate público depende de los medios de comunicación; pues ellos, establecen las formas de transmisión y difusión de formas simbólicas, siguiendo a Thompson (1993), en sus reglas de funcionamiento: el público racional es sustituido por una masa de individuos aislados sin la suficiente capacidad crítica para decodificar o analizar los mensajes de los medios

Este factor explica la falta de compromiso de los funcionarios electos en sus discursos, acciones o toma de decisiones. La política tiende a alejarse de los ciudadanos para servir a los intereses especiales, razón por la cual el mismo término adopta un sentido negativo. La práctica política de la sociedad queretana se limita exclusivamente al ejercicio del voto. En realidad, la población considera de poco interés y demasiada compleja la política. Manifiestan una idea diferente a lo que podría pensarse respecto a una sociedad en proceso de democratización.

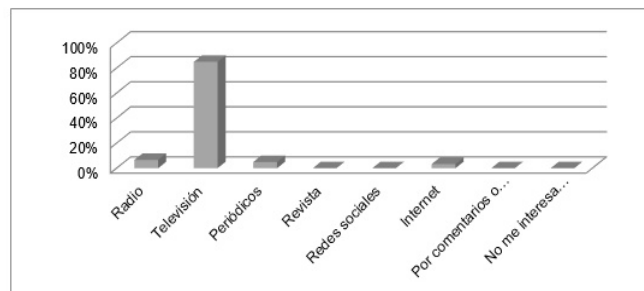
Gráfica 1. Percepciones sobre la política



Fuente: Elaboración Propia.

Los medios de comunicación y en especial la radio son el nodo que vincula la sociedad con los asuntos políticos. Algo que no puede sorprender ya que las características del medio televisivo ofrecen mayor penetración social. Los contenidos seleccionados por los medios privados permiten que las audiencias se apropien de los discursos y las formas simbólicas relacionadas con política que aparecen en los informativos.

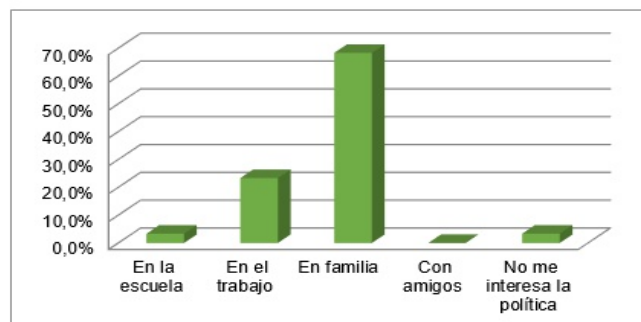
Gráfica 2. Medio por el cual se informa de política



Fuente: Elaboración Propia

Si bien las personas obtienen información sobre asuntos de interés común en los medios electrónicos, la escasa discusión que de ella hace, se realiza en espacios privados, principalmente en familia. La vinculación de los ciudadanos con la política es muy lejana porque la consideran compleja. Incluso predomina una valoración negativa por las razones señaladas. Al fin de este viaje hacia la utopía democrática, muchos descubren que las preocupaciones reales no son visibles en la esfera mediática. Los espacios de interacción colectiva entre el Estado, el mercado y la sociedad civil que deberían darse en la esfera pública dominada por los medios de comunicación no llegan a concretarse.

Gráfica 3. Entorno en donde se discute de política



Fuente: Elaboración Propia

La discusión social de los asuntos públicos se lleva a cabo en el ámbito de lo privado apuntando a una de las causas del poco compromiso social de los actores políticos y el desdén de la sociedad civil que muestran los medios locales. No se toman en cuenta opiniones o perspectivas diversas porque sus fuentes de ingreso, su red de sociabilidad y su público aceptan el equilibrio predominante en Querétaro.

Con estos datos se pueden inferir ciertas aproximaciones para entender la participación y las prácticas políticas dominantes en el entorno analizado. La política no solo implica un proceso netamente electoral, sino una verdadera participación social que se debe efectuar día a día con las decisiones. Lo que muestra este análisis y la misma esfera pública de Querétaro es que aún queda un

largo camino para articular en prácticas reales lo que el diseño institucional muestra. La articulación entre los diversos sectores sociales con la finalidad de integrar múltiples voces al debate público sigue pendiente en Querétaro.

Conclusión

En el trabajo se plantea el análisis a partir de la participación de los actores que dan cuenta de temas de interés común y las prácticas de interacción con la política. En Querétaro, los niveles de acceso y visibilidad en los espacios de interacción se dan a partir de relaciones de interés sobre la política, principalmente. La gente observa la política desde lejos, no la considera parte de su actividad y la deja para quienes se encargan de ella. Refieren que es complicada de entender y eso reduce sus niveles de participación.

Tienen claro que deben acudir a votar y lo hacen, pero su compromiso no va más allá de la emisión de votos en jornada electoral. Esta actitud de desencanto se refleja en el caso de la concesión de la recolección de basura en el municipio. Las voces que disienten del marco normativo no encuentran visibilidad para sus discursos. El camuflaje del poder en esquemas de operaciones incomprensibles y complejos impide que los movimientos sociales o los grupos críticos lleguen a saber quién es su interlocutor y cómo encauzar sus demandas. La imposible interlocución entre la sociedad civil y los representantes elegidos inhibe los niveles de participación y se pierde sentido de la movilización política en este contexto.

Es evidente que continúan reproduciéndose prácticas y discursos que ponen en evidencia que la alternancia entre partidos no ha dado lugar a una verdadera alternancia política que implique un cambio en la cultura política autoritaria que predomina, desde siempre, en la entidad. No se trata de considerar que la alternancia es un proceso inevitable de democratización, pero los factores desencadenantes de una democracia consolidada no han fructificado en Querétaro pese a un sinnúmero de esfuerzos por modificar una concepción de lo político basada en el control de las élites sobre todos y cada uno de los procesos de deliberación en asuntos públicos.

Siguen vigentes, pues, las preguntas sobre las relaciones entre los ciudadanos y el sistema político que deben dar lugar a una reconfiguración de la cultura política, en donde la democracia sea un hecho. En este sentido se precisa replantear la idea de una sociedad civil articulada que construya una opinión pública no solo mediatizada puesto que se perciben señales de que la democracia llegó en las formas pero que en los hechos no hemos salido del régimen autoritario.

Referencias

- Avritzer, L. (2002). *Democracy and the public Space in Latin America* New Jersey: Princeton University Press.
- Avritzer, L. y Sousa, B. de (2003). Para ampliar el canon democrático *Revista Crítica de Ciencias Sociales*.
- Dalh, R. (1989). *La Poliarquía. Participación y oposición* Madrid: Tecnos.
- Dalh, R. (1993). *La democracia y sus críticos* Barcelona: Paidós.
- Dalh, R. (1999). *La democracia una guía para los ciudadanos* Taurus: España.
- Díaz, A. (2002). *Democratización y Alternancia. Encuesta de actitudes y orientaciones políticas de los ciudadanos en Querétaro México: UAQ, UDG, IEQ*.
- Díaz, A. (2011). *La paz y sus sombras*, México: Miguel Ángel Porrúa-UAQ.
- García-Falconi, S, Moguel, R., Guzmán, M. A., Díaz, A., Osorio, L. (2010). *Polifonías del cambio en Querétaro*. México: Plaza y Valdez-UAQ.
- Guzmán, M. Á. (2003). *La Difícil Construcción de Identidad Urbana Territorios n°9*, pp. 15-31.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública* México: Gustavo Gili
- Morales, M. (1995). *Migración y comportamiento electoral en Querétaro México: UAQ*.
- Morales, M. (1998). *La nueva generación de políticos queretanos* UAQ, México.
- Morales, M. y Espino, G. (2012). *Querétaro: Democracia a dos bandas. Campañas y elecciones en 2009*. México: UAQ.
- Morlino, L. (2003). *Democracias y democratizaciones* Centro de Investigaciones Sociológicas: Madrid. Trad. Cansino, César y Covarrubias, Israel.
- Nieto, J. (2000). *Del Hacendado al Empresario México: UAQ-CUMDES, México*
- O'Donnell, G. y Schmitter, P. (1994). *Transiciones desde un gobierno autoritario* Barcelona: Paidós.
- Osorio, L. (2013) *Jurica, un pueblo que la ciudad alcanzó: la construcción de la pertenencia socio territorial en Revista Cienci@ UAQ Volumen 6 n. 1*
- Thompson, J. B. (1993) *Ideología y cultura moderna*. México: UAM.
- Thompson, J. B. (1996). *La teoría de la esfera pública. Voces y culturas*, 1996, vol. 10
- Thompson, J. B. (1996). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Paidós: Buenos Aires.
- Van Dijk, T. (2006). *Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones* Signos Vol. 39 (60), pp. 49-74.
- Whitehead, L. (1997). *The vexed issue of the meaning of "democracy"* En: *Journal of political ideologies*. Volume 2, No. 2, June 1997. Oxford, UK: Carfax.
- Whitehead, L. (2003). *Democratization Theory and Practice*. Oxford, UK: OUP.